EL GENIO MALIGNO

ISSN:1988-3927

Revista de Humanidades y Ciencias sociales

Nº 2, marzo de 2008

Il dissoluto punito, ossia Don Giovanni Tenorio de Ramón Carnicer

Francisco José Comino Crespo

RAMÓN CARNICER: *Il disoluto punito, ossia Don Giovanni Tenorio.* DVD. Dimitri Korchak, Wojtek Gierlach, Annamaria Dell'oste, Juan Luque Carmona, Enrica Fabbri, José Julián Frontal. CORO DE LA ORQUESTA SINFÓNICA DE GALICIA. ORQUESTA SINFÓNICA DE GALICIA. Alberto Zedda. SELLO AUTOR, S.R.L. DDD. 2007.

El mito de Don Juan es uno de los más célebres en la literatura universal. Siguiendo los pasos de Mozart y de su contemporáneo Gazzaniga, Ramón Carnicer (1789-1855) aportó la música a la historia que en otros tiempos Tirso de Molina hiciera tan popular. El resultado en el caso del primero es por todos bien conocido. Sin embargo, hasta la aparición de este documento, no conocíamos el alcance del "otro" *Don Giovanni.*

Aunque la trascendencia de esta obra no es fundamentalmente musical, sí supone un gran hallazgo musicológico, de ahí que el Festival Mozart de A Coruña se hiciera cargo de la producción que dio lugar a la primera grabación mundial de la partitura, contando para ello con la espléndida dirección musical del maestro Zedda, gran especialista en Rossini. Este aspecto confiere a la interpretación un interés importante, puesto que la influencia del compositor de Pesaro en la obra de Carnicer queda de manifiesto tanto en este *Il dissoluto punito* como en su *Elena e Costantino*, también recuperado hace pocas fechas.

Dotado de numerosos recitativos y números de conjunto, la ópera está estructurada en dos actos, precedidos por una sinfonía. Merecen ser reseñadas la Escena final del *Commendatore* y el "Madamina, il catalogo è questo", que también son páginas de referencia en el *Don Giovanni* mozartiano.

De entre los intérpretes de esta producción destacan especialmente el jovencísimo Dmitry Korchak y José Julián Frontal. El primero encarna un seductor

arrogante, brioso, con una voz franca y brillante que no se ve mermada ante números donde las necesidades escénicas no son especialmente favorecedoras para la emisión vocal. Lástima que sólo tenga un aria. Resulta interesante escuchar a un Don Giovanni tenor ante un comendador representado por una voz grave, consiguiendo así un contraste tímbrico entre la solemne estatua parlante y el libertino personaje protagonista. El Leporello de Frontal es sobrio y canta su aria con solvencia. Su voz se adecúa muy bien a papeles belcantistas y eso se nota en sus cada vez más conseguidas interpretaciones rossinianas, e incluso en las mozartianas, por lo que, en este caso, no defrauda. Merece la pena escucharlo en directo, pues la belleza de su timbre y el fraseo elegante de su canto no se expone de forma clara en las grabaciones. El madrileño es aquí un gran cantante para un papel poco representativo. Un secundario de lujo.